

FIESTA CULTURAL, FIESTA DEPORTIVA Y JUERGA DEPORTIVO-CULTURAL

Alberto Eceiza Goñi

Sr. Alcalde, Sres. Concejales, Presidentes de la Asociación de Cultura Musical Renteriana (Banda), Coral Andra Mari, Organizadores de Musikaste, Erreterria Musical, Coro Landarbaso, S.C. Ereintza, C.D. Touring, otras Asociaciones y vecinos en general, permítanme decir una cosa:

– ¡...Este pueblo es la leche...!

– Petición denegada.

– Pues vale... no lo digo–

Pero sí me permitirán decir que este pueblo es anormalmente juerguista, jacarandoso, proclive a la celebración justificada y “recibicionero” por excelencia...

– Perdone don Alberto ¿qué es lo último que ha dicho...

Recibicionero, he dicho ¡re-ci-bi-cio-ne-ro!, que, como usted debiera saber ya, es una mezcla entre recibimiento y recepción. Y cuando se dan las dos circunstancias a la vez, se dice “recibición”.

Bien. Supongamos que eso es así. ¡Que no lo creo! Pero... ¿A dónde quiere usted ir a parar...?

Y... ¿Usted me lo pregunta...? ¿Qué es lo que ocurrió el domingo 18 de mayo de los corrientes desde las 10 de la mañana hasta las 25 horas y cuarenta y dos minutos....?

– ¡Oiga, oiga, oiga...! ¿Los días no tienen 24 horas?

– En Rentería no. Casi siempre sí, pero los días que necesitamos más pues... tienen más, como el domingo 18 de mayo...

– ¡Pero bueno...! ¿Quiere decirme ya de una vez, qué es lo que ocurrió el domingo de marras?

– De mayo.

– ¡Bueno pues de mayo, de marras! ¡Coño!

– No se me enfade hombre. Lo que pasa es que ocurrieron tantas cosas que a uno se le va la olla...

– Pero... ¡Quiere usted empezar...!

– Vale, vale. Empiezo.

– El dieciocho de mayo de 1997 al filo de las... serían sobre las diez más o menos... calculando a “grosso modo”...

– ¡Vale, digamos que eran las diez. Siga...!

Pues que una parte muy importante de la Banda de música. No todos, pero casi todos, salieron acompañando a la Cofradía del Tambor de Amulleta, en una diana en la que se interpretaba la “Marcha de Deba” del maestro Sorozabal. Note usted, mi querido amigo, que ya citamos por primera vez a “La Banda”–.

– Lo noto, pero... ¿Por qué motivo salieron...?

– ¡Hombre...! La apertura de Musikaste 97.

– Ya. Me acuerdo.

– Simultáneamente, o un poquito más tarde, salían centenares de txistularis por los distintos barrios. Después actos culturales en el Ayuntamiento. El concierto de la Banda –note usted que es la segunda vez que citamos a la Banda.

– ¡Ya, ya! Siga por favor.

– Y a la tarde, en la nueva plaza de la Esmaltería, la Banda de Alumnos...

– Otra vez la Banda y no me ha dicho nada...

– Es que ésa es otra...

– ¿Otra...?

– Sí. Ésta es la de Erreterria Musical. Y también estaba la Orquesta de la misma. Y el coro Landarbaso y la Coral Andra Mari y los maravillosos ballets de Ereintza. Todos en un concierto memorable...

– Todos éstos estaban. ¿Eh?

– Sí. ¡Ah! Y se me olvidaba. También había músicos de la Banda tocando de refuerzo. Note usted, que ya es la tercera vez que mencionamos la Banda.

– Lo he notado, lo he notado. Y ya está. ¿No?

– ¡Cómo que ya está! Todavía nos queda una. ¿A qué no sabe de quién...?

– No.

– De la Banda...

– ¿Cómo que de la Banda? Si la apertura de Musikaste concluyó con el concierto de la Esmaltería.

– Tiene usted razón. Pero es que finalizado lo de Musikaste, empezaba lo del Touring.

– Y... ¿Qué tiene que ver la Banda con el Touring...?



Foto Jesús Hospitalier

– ¡Cómo se nota que es usted joven. Querido amigo. Y no ha bailado nunca en la Alameda!

Si la Banda no toca el Himno del Touring. ¿Quién lo va a tocar...?

Pues ellos solos, los músicos, decidieron por su cuenta, al término del concierto del mediodía, que si el Touring quedaba campeón, les iban a esperar a la esquina de Quiroga...

– ¿A la esquina de Quiroga? ¿Dónde está eso...?

– Es igual, déjelo. A la entrada de la calle Viteri en Alaberga...

– Eso es Quiroga eh... no sabía yo...

– Es igual. No importa. Deje que le siga contando...

– Siga, siga, que está muy interesante...

– Como le iba diciendo. Llegó el autobús y se encontraron con la Banda... La gente que coreaba el ¡Campeones, campeones...! El himno del Touring... ¡Se armó la de D...!

– No diga usted palabrotas. Por favor.

– Pero... siga contando. ¿Colaboró alguien más...?

– ¡Síííí... Ya lo creo...! Los de siempre. El Juli, La Cepa, El Paraíso, el pueblo liso y llano que esperaba en las gradas de la Iglesia...

– ¿En Nuestra Señora de la Asunción?

– Sí, hijo, sí. En los viejos escalones desgastados por el tiempo y testigos del acontecer histórico de nuestro amado pueblo, de la vieja Parroquia matriz de Nuestra Señora de la Asunción...

– Qué va. ¿De cachondeo...?

– ¡Es que parece marciano, hijo! Cuando en Rentería se dice la Iglesia, es la Iglesia. Y la Ermita es la Magdalena. Y el alpargatero Boni y la Banda, la Banda. Y los tambores...

– Eso ya me lo sé. Josetxo Ule.

– Pues no. Mira. Ése es el Tambor Mayor del Reino. Pero los Tambores. Ésos son de Amulleta. Y ¡ya vale de interrupciones. Que tengo que terminar!

– ¿Dónde nos habíamos quedado?

– En la Iglesia.

– Vale. Pues sigo. Todo el pueblo esperaba en las gradas de la Iglesia con fotocopias de la letra del himno, y cuando llegó la Banda, entonamos con voz potente el cántico alironero de...

– ¿Aliro...?

– ¡Calla!

– Entonamos con voz potente el cántico alironero (Alirón, alirón, el Touring campeón) y después del himno terminó el recibimiento.

– ¿Y después...?

– Después la recepción en el Ayuntamiento. Pero sólo a los futbolistas y directivos. A la Banda no le dejaron entrar a tocar el Himno.

– ¿Noooo?

– No. La Banda hacía el recibimiento y el Ayuntamiento la recepción.

– ¿Por eso decía usted antes lo de un día de "recepción"?

– ¡Justamente...! Ves como todo tiene su explicación.

– ¡Jo. Es que este pueblo es la leche...!

– Eso es lo que quería decir yo al principio. 🖊️